

## Nuevos Aires en la Revista

RAÚL H. SANSORES\*

\* *Editor Médico, Revista del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias.*

El trabajo editorial tiene por objeto permitir la publicación de los aspectos más relevantes de la ciencia para sus lectores. De este modo solamente recibirán información útil. Otra de las funciones de la editorial, es asegurar que la información sea confiable. Es decir, el lector no debe preocuparse de que la metodología fue la apropiada o que el análisis estadístico usado es el que debió aplicarse. Ése, en realidad, es trabajo del equipo editorial de la Revista, en este caso de la del INER. Para ello, el editor de una *Revista* se rodea de especialistas de las diferentes materias del quehacer de las enfermedades respiratorias. Cada uno de ellos debe evaluar las propuestas para que pueda decidirse por las que aporten conocimientos que sean aplicables y/o de vanguardia a sus lectores. El trabajo debe ser cuidadoso pues de eso depende que se publique solamente lo más valioso. Hay información que es atractiva por novedosa y sin embargo, no puede ser ese el único indicador, sino también el de la forma en la que los autores han llegado a esa información. Eso es el método. Despues la edición debe cuidar la redacción del contenido. Al final, el trabajo editorial se encarga de darle una presentación visualmente agradable para que pueda imprimirse y publicarse, tanto en papel como electrónicamente.

Para que esta maquinaria de difusión cumpla su propósito se requiere que la *Revista* reciba material suficiente en cantidad y calidad para que eventualmente pueda publicarse.

En nuestro país se generan conocimientos en la especialidad de las enfermedades respiratorias de dos formas, fundamentalmente. La primera deriva de los investigadores de carrera y cuya formación no necesariamente es médica. La segunda fuente de investigación deriva de los médicos que

convierten en informes científicos sus experiencias clínicas y deciden compartir con sus colegas los casos que tienen peculiaridades que, desde su perspectiva, valen la pena. Los primeros, eligen revistas internacionales como la primera opción de sus investigaciones. Esto se debe a que por un lado, lo que se conoce como factor de impacto, es decir la probabilidad de que su publicación sea leída por un número mayor de científicos o médicos, es alta. Por otro lado, porque la forma como se evalúa la productividad de un investigador de carrera en nuestro país es a través de las publicaciones que aparecen en esas revistas. Las publicaciones que no se logran inicialmente en esas revistas, son las que se envían a las revistas locales. Sin embargo, eso no significa que el contenido de esos trabajos sea de poco interés o que metodológicamente sean inapropiados. Lo que significa es que compiten con una gran cantidad de trabajos que se envían desde diferentes partes del mundo.

Los conocimientos de la medicina en general y de la neumología en particular, ocurren a velocidades vertiginosas. En el área de las enfermedades respiratorias, por ejemplo, cada día se leen y se escuchan avances en los diferentes tópicos que conforman el espectro de las enfermedades relacionadas con la respiración. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los países cuenta con revistas locales existen, aproximadamente, solamente 10 revistas diferentes especializadas en enfermedades respiratorias. Si cada una de ellas aceptara 10-20 trabajos originales, se publicarían mensualmente solamente entre 200 y 400 artículos relacionados con algún tópico de nuestra especialidad, lo que significa que diariamente aparecerían entre 7 y 14 publicaciones diferentes. Si consideramos que la mayoría de las revistas, solamente publican

167

las investigaciones que cumplan, cuando menos, con los requisitos de originalidad y metodología perfecta y que la perfección de la metodología requiere de sustento económico, entonces un número importante de trabajos originales no pueden realizarse perfectamente debido a fallas relacionadas con la dificultad para sostener económicamente un proyecto. Por lo tanto, las revistas más importantes, desde el punto de vista de su impacto en el mundo de la ciencia, rechazan más del 50% de las propuestas que reciben. Es decir, el mundo está generando más conocimientos de los que se pueden publicar.

Nuestra *Revista* cumple dos funciones. La primera es publicar las contribuciones más relevantes relacionadas con las enfermedades respiratorias que, en principio, fueron diseñadas para fortalecer el conocimiento local de algún aspecto de esta especialidad. Por ejemplo, la prevalencia del tabaquismo o de un brote de tuberculosis en las instituciones de salud en México, etc. También hay una serie de trabajos cuyo contenido es de incalculable valor, pero por exceso de opciones en otras revistas internacionales no fueron aceptadas. Esto no significa que la calidad del contenido o que la metodología de su ejecución fueron inapropiadas. Sólo significa que las Revistas más solicitadas escogen las que tienen ventajas metodológicas o recursos para llevar a cabo un trabajo. La otra función es la de publicar los casos poco comunes o que revisten interés terapéutico o de diagnóstico oportuno. Entre éstas, vale la pena destacar los casos clínicos que tienen características *sui generis* que en ningún otro foro se leería. En este número estamos publicando, por ejemplo, un caso de *Neurofibromatosis tipo I* que se diagnosticó en Veracruz, Ver., por García-Toral *et ál*; la importancia de esta publicación, es que los lectores al conocer las características de este caso, tendremos la oportunidad de hacer un diagnóstico más oportuno de este tipo de enfermedades, si leemos este número de la *Revista*. Es posible que para otras Revistas, en particular las de mayor circulación internacional, este caso y su contenido, no tengan gran importancia. Para nosotros sí. La razón de ello es que el caso está bien documentado en términos de imagen, análisis histopatológico y abordaje clínico. El cuerpo de revisores no dudó en aceptarlo por creer que

se trata de una contribución que ayudará a la comunidad médica.

Con el objeto de abarcar el mayor espectro posible de información útil para nuestra comunidad médica, en esta nueva Administración, la *Revista del INER* funcionará con tres editores. Uno fungirá como el editor principal, por cuestión de formas más que de rangos o responsabilidades y los otros dos como asociados. El objetivo es tener una visión extendida del trabajo editorial. El Dr. Mario Vargas es neumólogo experto en algunos aspectos básicos de la medicina respiratoria y la Dra. Yuriko Furuya es pediatra especialista en enfermedades respiratorias, investigadora y docente. La visión de ambos, tanto desde la perspectiva del investigador que está acostumbrado a publicar, como la del docente preocupado por la Enseñanza contribuirán a revisar y aceptar más trabajos y de mejor calidad en nuestra *Revista*. Estos cambios, auguran:

### **Nuevos Aires en el INER**

El INER, la casa de todos los que estamos preocupados por la salud respiratoria de los mexicanos, ha cambiado recientemente de Director General. Se dice que todos los cambios son buenos. Sin embargo, hay cambios que *per se*, propician mejoría. Tras una breve semblanza del Dr. Rogelio Pérez Padilla, nombrado por la Junta de Gobierno del Instituto como Director General, se puede vislumbrar que el futuro del Instituto será bueno. El Dr. Pérez Padilla es investigador, docente y con gran experiencia clínica asistencial. Es, dentro del Instituto uno de los cuatro investigadores calificados como nivel 3 en el Sistema Nacional de Investigadores. Su posición ante los problemas de salud pública como el tabaquismo, la EPOC asociada con la exposición crónica al humo derivado de biomasa, su experiencia y trabajo en fisiología respiratoria y, en particular, en estudios del sueño le han merecido reconocimiento internacional. No hay duda, que en el área respiratoria hay pocos especialistas tan completos. Bajo un análisis sencillo podremos asegurar que habrá nuevos aires en nuestro Instituto y éstos tendrán que ver con investigación, docencia, salud pública, asistencia y recursos institucionales.